
CNNEXPANSIÓN

China, víctima de la deuda en EU

El país es el mayor acreedor extranjero de EU, por lo que sería el mayor afectado en caso de impago; aunque puede vender sus bonos, su influencia en el estancamiento político en Washington es nula.

Por: Nin-Hai Tseng |

Miércoles, 09 de octubre de 2013 a las 17:25

Mientras el Congreso de Estados Unidos sigue dando largas ante una inminente fecha límite para aumentar el techo de endeudamiento o arriesgarse a un impago, esta semana China instó a Washington a actuar con rapidez y garantizar la seguridad de sus inversiones en el país de América.

El mensaje de la segunda mayor economía del mundo no es de extrañar. [El país asiático](#) es el mayor acreedor extranjero de EU, como expresó el lunes el viceministro de Finanzas de China, Zhu Guangyao.

El país cuenta con la mayor provisión mundial de reservas de divisas, en parte debido a sus esfuerzos por fomentar las exportaciones al mantener bajo el valor de su moneda, el yuan. El "dragón asiático" no revela sus participaciones, pero una buena parte de sus reservas de divisas está invertida en deuda del Gobierno estadounidense; el país tenía en julio 1.27 billones de dólares en títulos del Tesoro de Estados Unidos. Esa cifra es mayor a la de cualquier otro país, seguida por [Japón](#), que tiene 1,135 billones de dólares.

Si alguien debe preocuparse por un posible impago son los chinos, de acuerdo con Deutsche Bank. Clasificó a ese país como el poseedor de las mayores participaciones de deuda estadounidense, junto con los beneficiarios de los programas de seguridad social y la Reserva Federal de Estados Unidos.

"Acerca de la cuestión del límite de la deuda, la parte asiática siente que [la nación americana debe tomar medidas realistas y resueltas](#) para asegurarse contra el impago de la deuda nacional", dijo Zhu.

Debido a la participación del país rojo, es razonable pensar que se encuentra en condiciones de romper el punto muerto político acerca del techo del endeudamiento. Teóricamente, China podría amenazar con una venta masiva que podría enviar en caída libre a los precios de los bonos. Pero eso es una idea alocada que nadie apoya realmente, por lo menos no en serio ni públicamente, y especialmente no lo hace el "dragón asiático".

China no ha enrojecido

De entre todas las advertencias apocalípticas sobre el techo de la deuda, la de China ha sido relativamente moderada. Es similar al tono que los funcionarios oficiales establecieron en julio de 2011, la última vez que un Congreso paralizado empujó a Estados Unidos al borde del impago. La lucha finalmente llevó a Standard & Poor's a [rebajar la calificación crediticia AAA del Gobierno estadounidense](#) por primera vez en 70 años.

Zhu recordó el lunes la rebaja de 2011, diciendo que espera que EU aprenda una lección de la historia y asuma sus responsabilidades como la mayor economía del mundo y como titular de la moneda de reserva mundial, según Xinhua.

Aunque algunos esperan que China intervenga, los funcionarios gubernamentales probablemente perderían más de lo que ganarían. Es una situación complicada, y la nación evitará entrometerse con demasiada profundidad en los problemas de Washington por varias razones:

Para empezar, al igual que el país asiático odia cuando Estados Unidos critica sus políticas internas, eso vuelve a China más reacia a intervenir en las políticas estadounidenses. Además, elegir a qué partido apoyar pondría a la nación en una situación difícil ante las negociaciones futuras, dice un investigador visitante de la Institución Brookings, Yun Sun. En todo caso, los chinos probablemente ven las disputas políticas en Washington como un síntoma de un Gobierno democrático, como expuso a China en 2011 la entonces secretaria de Estado de Estados Unidos, Hillary Clinton.

Y aunque el "dragón asiático" puede tener una increíble cantidad de deuda del Gobierno estadounidense, no tiene mucha influencia. El país puede vender sus bonos, pero luego esos riesgos enviarán a los precios de los títulos en caída libre, reduciendo el valor de cualquier título del Tesoro que China aún mantenga.

Independientemente de qué papeles venda China, será difícil para los funcionarios de esa nación reemplazar sus inversiones, dice un investigador senior del Peterson Institute for International Economics, Nicholas Lardy. La nación ha sido reacia a comprar deuda europea en medio de su propia crisis de deuda en curso, y no hay muchos otros mercados a los cuales recurrir que sean tan profundos y líquidos como el mercado de los títulos del Tesoro de Estados Unidos.

Lardy, un experto en la economía china, añade que, en el peor de los casos, [si Estados Unidos realmente incumple con los pagos de su deuda](#), el país podría volver a evaluar sus inversiones en los bonos del Tesoro estadounidense a largo plazo.

Es posible, sin embargo, que eso ya esté ocurriendo de manera aislada a la pelea por la deuda en Washington. En los recientes años, China ha estado tratando de diversificarse más allá de la deuda gubernamental estadounidense para buscar una mayor rentabilidad y reducir el riesgo.

En junio, el 35% de los fondos en divisas en poder de la Administración Estatal de Divisas de China se encontraban en deuda pública de Estados Unidos, según un análisis del *Wall Street Journal*, en comparación con 45% en junio de 2010.

Si esto sigue así, dentro de muchos años y si las batallas por la deuda en Washington continúan, China podría tener menos en juego que en la actualidad.